EL MÉTODO NATURAL

Autor - Joseph Henin - 1931
Traducción del francés - Néstor Diego

VENTAJAS

Siempre tendrá el honor, a pesar de la oposición que le hace la viudez. Tiene la ventaja incontestable de la posición, que da mas certeza en cuanto a la llegada en buen lugar de un sujeto designado. Además, estimamos que puede llevar a la paloma a un mordiente mas acentuado que el obtenido por la viudez. El estudio de los resultados de bellas pruebas, nos enseña que el método natural entraña mucho mas a menudo la constatación del primer marcado en cabeza de la lista que el otro método.

INCONVENIENTES

Al lado de esta ventaja, esta el gran inconveniente de las oscilaciones de la condición; esta desaparece muy rápidamente, ya por causas fortuitas, ya por la negligencia del aficionado, y se ha dicho que el natural practicado a la perfección entraña mas problemas y trabajo que la viudez practicada en las mismas condiciones. Nosotros siempre hemos combatido esta opinión tendente a hacer creer que el natural es imposible para muchos aficionados por falta de tiempo. Es mas bien todo lo contrario lo que es cierto cuando, se entiende, se desea una excelente preparación, y cuando uno dispone de una instalación suficiente.

CRIANZA Y CAZA AL NIDO

Para triunfar con el método natural, hay que ahorrarle a la paloma el trabajo de la crianza, y la caza al nido. Esto no quiere decir que no se deba de vez en cuando dejarle criar un pichón con el fin de su preparación. Esto es lo que se hace con el sujeto cuya posición preferida coincide con la crianza. Pero hace falta entonces dejárselo el menor tiempo posible, solo el tiempo necesario para el encestamiento. Se sabe cuan rápidamente las puestas se suceden cuando la hembra es tenida en reposo. Hay que esperar una puesta cada 35 días, de suerte que si no se toma la precaución de alejar el joven, o de destetarlo a los 23 días, se llega a que el macho apenas descansa unos días de la crianza. Es todavía mas grave porque los cuidados reposan casi enteramente sobre el macho. No hay que asombrarse entonces de que al tercer o cuarto nido el sujeto no valga nada. Pierde la condición; esta todavía sano, pero esta debilitado.

ENCESTE SOBRE HUEVOS

Cuando se sabe que una paloma esta en su mejor posición cuando incuba, hay que ahorrarle completamente la crianza, y procurar hacer que incube sus huevos mas allá del termino de la incubación. Muy a menudo, el abandono proviene de la hembra si esta no viaja. Para evitar este inconveniente, se la somete a pequeños entrenos y, cuando el macho se encesta, se toma el cuidado de meterla en una cesta, a la hora en que este debe reemplazarla sobre los huevos.

SUELTA RETRASADA

La prudencia exige considerar que todo enceste de un día puede ir seguido de una suelta retrasada al lunes, y hay que secuestrar a los machos y hembras que se quedan incubando cuando sus cónyuges parten. Se les coloca en cestas, en un lugar oscuro, separados machos y hembras. Se les deja sin beber, y sin comer, hasta el retorno. Hemos triunfado, haciendo esto, en hacer retomar los huevos tras seis días de ausencia.

ENCESTE SOBRE PICHONES

La preferencia por la posición sobre un joven, es cosa de sujetos de tres años y mas. A un año, generalmente, muchas palomas están mejor cuando incuban. A los dos años, muestran ya mas resistencia al trabajo de la crianza.

ENCESTE INCUBACIÓN PROLONGADA

La posición de incubación prolongada conviene muy bien a muchos sujetos, incluso de edad; de todos modos, en este ultimo caso, la prueba exige un trabajo consecuente, es decir, seis horas de vuelo al menos.

SU MEJOR POSICIÓN

La situación de nido que corresponde a la mejor posición, dependiendo de las familias, esta a menudo liada al atletismo. Es entonces una cuestión de herencia y de individualidad, todo a la vez. El aficionado experimentado, que sigue de cerca un futuro recluta puede, en muchos casos, prejuzgar la posición que mejor le conviene; basta darse cuenta de su estado corporal en sus diversas posiciones de nido, antes de que sea viajado.

VIUDEZ OCASIONAL

El método natural, el mas en boga hoy día, se podría llamar el método de la incubación, por el hecho de que la crianza se reduce al mínimo, cuando no es completamente abandonada, en el momento de los concursos se entiende. Se acuerda a menudo un poco de juego en viudez, aplicada una o dos veces, a cada incubación tras el abandono de los huevos. Se les deja cazar al nido durante un par de días como máximo, antes de descartar la hembra del palomar; se la muestra al macho antes del enceste de este.

LAS BATALLAS

Se puede combinar este truco, con la pelea, cuando se trata de concursos de corta distancia. Se puede muy bien reservar un macho o dos que hagan el oficio de batallador. Se les elige entre los que dejan que desear. Basta que estén habituados al palomar, y estén privados de hembra. Se puede incluso dar un golpe doble, encestando al batallador, si vale la pena. Nada impide meterlo diariamente en el bando con los machos, y es mejor dejarlo en el palomar el mayor tiempo posible. Se le retira solamente para acercarlo en el instante en que la hembra secuestrada regresa al palomar durante el enceste beneficiando a los dos luchadores. Buen sistema para el jugador de velocidad.

EL CAMPO

En el momento en el que la paloma tiene un joven, se marcha al campo, donde se arriesga a ingerir materias nocivas, las cuales, si no la envenenan, destruyen su condición. Es sobre todo después de la eclosión, y hasta la caza al nido, que los cónyuges sufren la llamada del campo, y esta es mas fuerte cuando hay dos jóvenes en el nido. Esta es una razón mas para descartar la crianza todo lo posible, no obstante se falla mucho en acomodarla cuando un sujeto exige un joven para estar en buena posición. La paloma que viaja se encuentra bien en libertad completa, o de la bandada. Seria altamente perjudicial tenerla prisionera en el palomar. Soltarla al final del día con el fin de impedirle ir al campo no es mas que un paliativo. A esa hora, tiene el buche repleto de la ultima comida, y por ello el ejercicio solo le haría daño. En vez de esa falta de libertad, preferimos, no la libertad completa, de la mañana a la tarde, sino dos o tres vuelos diarios, de duración razonable, el primero, por la mañana, precedido de una comida ligera de granos pequeños (arroz, mijo, etc) y grit, con el fin de lastrar ligeramente el buche. La hembra es mas proclive que el macho a ir al campo. Sucede en efecto que este ultimo se ve obligado a hacer vigilancia, a montar la guardia cerca del nido. Cuando es cazada al nido, el campo se vuelve un refugio para ella, el macho la sigue, de ahí el peligro para ambos. Cuando una pareja va al campo, vale mas el vuelo forzado para el macho, y el secuestro de la hembra en el palomar. Ademas, es el momento de poner a su disposición, en el criadero, no granos pequeños, sino granos de base. Esta precaución es de suma importancia para ciertos don juanes, que no dejan a su compañera tranquila mas que en el criadero.

ENCIERRO EN LAS CASAS

Uno debe llevar las cosas mas lejos en ciertos casos: encerrar la pareja durante una buena parte de la jornada, dejando el macho (suponemos que el es quien viaja) salir para forzarlo a ejercitarse. Muchos machos fallan, durante la caza al nido, por la única razón de que les falta cuerpo, están momentáneamente debilitados. Uno se imagina que fallan porque están muy fogosos, es un error en la mayoría de los casos. Con raras excepciones, el macho, al debilitarse mucho durante la caza al nido, no se clasifica en esta posición. El sujeto de edad, que se contenta con supervisar a su hembra, puede estar mejor en esta situación de nido incluso para una prueba severa, pero hace falta entonces que sea de una constitución de hierro, y que sus carnes estén duras y suficientemente redondas.

EL ESTADO DEL CUERPO

En este tema, no olvidemos que la elección de una etapa depende del estado del cuerpo. Hemos manipulado sujetos que, según su posición, sabían ganar un premio de cabeza sobre 250 kms, y un poco mas tarde un premio de cabeza sobre 500 o 600 kms. A menudo, el éxito en velocidad corresponde a la caza, o a la posición de incubación prolongada, que pone al luchador bien redondo con reservas, mientras que la caza al nido mas un joven le vuelve bastante ligero sin perjudicar su firmeza.

OBSERVACIÓN CONSTANTE

Se ve entonces que el método natural exige el conocimiento perfecto de cada uno de los sujetos, y también su observación constante en periodo de encestamientos. No es entonces tan suave como se podría suponer jugar una colonia al natural.

OTRAS COSAS

No hay solamente lo que venimos de decir, sino también los desplazamientos de huevos y de pichones; el avance o retardo de la eclosión, es decir, de la venida de los jóvenes de las parejas; el secuestro de los cónyuges de las palomas encestadas; la vigilancia de las llegadas tardías; el retomar la incubación de huevos o jóvenes, por los machos o las hembras, etc. Cuando la liberación se retrasa uno o varios días, se corre el riesgo de ver multiplicarse los abandonos, y las posiciones calculadas, retroceder de tres a cuatro semanas. Es cierto que esta situación tiene consecuencias, pues conduce inevitablemente al aficionado que quiere dejar que las eclosiones se sucedan siguiendo su curso natural, a limitar la crianza. Conlleva también la ocasión de hacer viudez uno o dos domingos.

FECHA ACOPLAMIENTO

Tratemos ahora una cuestión de la que debíamos haber hablado antes. ¿Cuando se debe acoplar? La fecha de la unión de los sexos depende de diversos factores, que son: el fin a conseguir, la exposición del palomar, y también el ciclo al cual la colonia esta sometida. Dejando de lado las colonias donde no se separan los sexos, se puede decir que se acopla en Bélgica entre el 1 de febrero y el 15 de marzo. La fecha de acoplamiento no siempre tiene la influencia que se le presta sobre la venida de la forma. Parece que se esta inclinado a aceptar, ne variatur, la formula: «entre mas pronto se acopla, mas rápido la paloma se pone en forma». Es un error evidentemente, pues el acoplamiento por si mismo no aporta nada a la paloma, solo que esta acompañada, y sigue un régimen fortificante, y una cierta actividad preparatoria para la gran actividad que precede a los primeros entrenamientos. Esto es por lo que, por otra parte, lo inverso se produce tan a menudo.

PREPARACIÓN PARA EL ACOPLAMIENTO

Se dice que la incubación o la cría dan un poco de fuego. Si, si la paloma esta bien cuidada, pero la continencia le da también fuego y no le retira nada de suerte que después de todo, la cuestión del ciclo dejada aparte se entiende, hay, en este orden de ideas, materia para discusiones interminables. Aconsejamos entonces que, lo que se debe procurar es, preparar la paloma para el acoplamiento en la fecha elegida, cambiando insensiblemente su régimen, tres semanas antes de la reunión. Se llega así a darle suficiente vigor, sin que se excite demasiado antes de poseer a su hembra. Siempre es bueno administrar una purga al salir del invierno, y los que por falta de vigilancia han dejado que sus sujetos pasen privaciones harían bien en tonificarlos ligeramente.

FIN